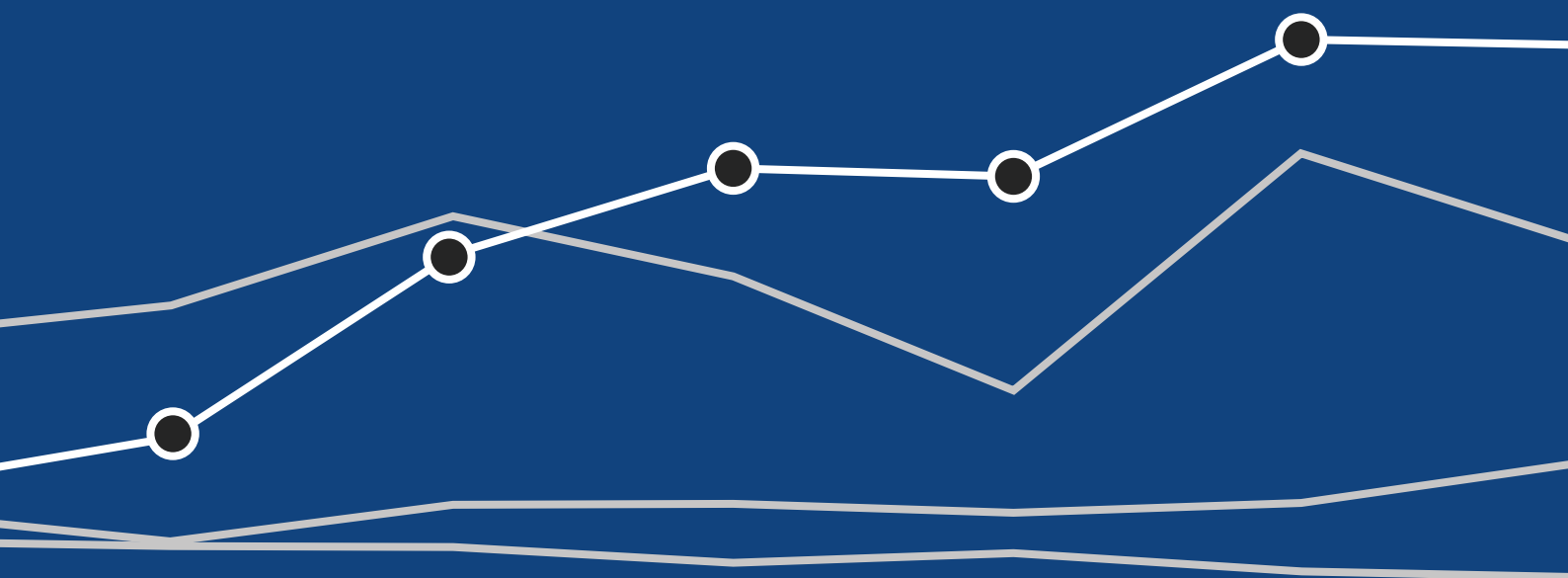


CUADERNOS DE INVESTIGACIÓN

NÚMERO 14 / FEBRERO 2017 / ISSN 2310-1091



TRADICIÓN Y POSTMATERIALISMO EN EL PERÚ (1996-2012): ANÁLISIS A PARTIR DE LA ENCUESTA MUNDIAL DE VALORES

Kiara Thais Castaman Díaz

INSTITUTO DE
OPINIÓN
PÚBLICA



PUCP

Cuadernos de Investigación, N° 14

Febrero, 2017

© Instituto de Opinión Pública de la Pontificia Universidad Católica del Perú (IOP PUCP)

Av. Universitaria 1801, San Miguel, Lima, Perú

Teléfono (511) 626 2000 anexo 3700

iop@pucp.edu.pe

www.iop.pucp.edu.pe

ISSN 2310-1091



Esta obra está bajo una [licencia de Creative Commons de Reconocimiento / Uso no comercial / No distribución de material modificado a partir de la obra original 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/).

Cómo citar esta publicación:

Castaman, K. (2017). Tradición y Postmaterialismo en el Perú (1996-2012): Análisis a partir de la Encuesta Mundial de Valores, *Cuadernos de Investigación*, 14, 1-19.

Palabras clave: postmaterialismo, valores tradicionales, cambio cultural.

Cuadernos de Investigación es una publicación periódica del Instituto de Opinión Pública de la Pontificia Universidad Católica del Perú (IOP PUCP), que contiene trabajos originales de investigadores afiliados al IOP PUCP: profesores, investigadores, egresados y alumnos de la PUCP; así como por investigadores de otras universidades o centros e institutos de investigación. También contiene trabajos ganadores del Concurso de Monografías organizado por el IOP PUCP. Los textos publicados son producto de investigaciones académicas. Sin embargo, en caso de existir opiniones personales en ellos, éstas son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no expresan ninguna posición institucional de la PUCP o del IOP PUCP.

Tradición y Postmaterialismo en el Perú (1996-2012): Análisis a partir de la Encuesta Mundial de Valores

Kiara Castaman Díaz¹

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo describir los cambios y las permanencias en los valores sociales de los peruanos a partir de la teoría del cambio cultural propuesta por Ronald Inglehart. Los datos analizados han sido obtenidos a través de la Encuesta Mundial de Valores, proyecto mundial que en el Perú ha logrado realizar cuatro olas de encuesta entre 1996 y 2012. El análisis de la información se realizó desde las dos dimensiones que Inglehart propone para el estudio del cambio cultural: la dimensión de valores tradicionales o racional-seculares, y la dimensión de valores materialistas o postmaterialistas. La primera permite determinar si los valores sociales de los peruanos se orientan hacia el tradicionalismo o, en su defecto, se orientan hacia la secularización. La segunda, tiene como objetivo demostrar si los valores manifiestan un reclamo por la seguridad física y material o prevalecen demandas postmaterialistas, enfocadas en el respeto y la autoexpresión. Finalmente, se presenta la información a partir de correlaciones con el nivel socioeconómico de los peruanos encuestados, de manera que el estudio del cambio cultural en el Perú muestre las diferencias según el nivel de ingresos o el nivel educativo de los peruanos.

Palabras clave: Postmaterialismo, valores tradicionales, cambio cultural.

Tradition and Postmaterialism in Peru (1996-2012): Analysis based on the World Values Survey

Abstract

Based on Inglehart's cultural change theory, this study aims to describe the changes and permanencies in Peruvians' social values. The data analyzed has been obtained through the World Values Survey, a global project that has carried out 4 surveys in Peru between 1996 and 2012. The analysis of the information was made from the two dimensions that Inglehart proposes for the study of cultural change: the dimension of traditional or rational-secular values, and the dimension of materialist or postmaterialist values. The first one, allows us to determine whether Peruvian's social values are oriented to traditionalism or, otherwise, oriented to secularization. The second one aims to demonstrate if the values show a claim for physical and material safety or if, postmaterialistics demands-focused on respect and self-expression-still remain. Finally, the information is shown as a series of correlations of the socioeconomic level of the Peruvians who were surveyed, so that the differences according to the income and educational levels can be reflected in the study.

Key words: Postmaterialism, traditional values, cultural change.

¹ Licenciada en Sociología por la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Pre-docente del curso de Métodos de Investigación Cualitativa en la Facultad de Gestión y Alta Dirección de la PUCP. Correo electrónico: castaman.kiara@pucp.pe.

Introducción

En los últimos 20 años el Perú ha experimentado sustanciales transformaciones, tanto económicas como políticas. A nivel económico encontramos que entre el 2001 y el 2011 el PBI per cápita creció en 61%², permitiendo que diversos sectores de la población salgan de condiciones de pobreza como lo muestran las estadísticas.³ A nivel político, se debe resaltar que desde el fin del régimen autoritario de Alberto Fujimori (1990-2000), la democracia en el Perú es estable, lo que ha permitido realizar cuatro elecciones democráticas desde ese entonces. Debido al crecimiento económico que enmarca al Perú de los últimos veinte años, surge la necesidad de preguntar: ¿Cómo es que estas mejoras estructurales han generado cambios en la cultura de los peruanos? ¿De qué manera es que las mejoras sociales y políticas se reflejan en los valores de los ciudadanos? ¿Estamos orientándonos a ser una sociedad en efecto moderna que se acerque a la secularización? ¿Es el Perú un país tolerante que permite la autoexpresión de los ciudadanos?

Este trabajo tiene como objetivo responder estas preguntas utilizando el marco conceptual desarrollado por Ronald Inglehart (1997) en su teoría sobre el cambio cultural y la reconfiguración del sistema de valores en las sociedades modernas que hayan experimentado sustanciales cambios a nivel social, político y económico. Para lograrlo se analizarán los resultados de cuatro encuestas realizadas en el Perú como parte de la Encuesta Mundial de Valores (EMV); encuestas que fueron aplicadas a muestras representativas en 1996, 2001, 2006 y 2012.

Los datos que aquí se presentan corresponden a dos dimensiones que Inglehart propone para el estudio del cambio cultural: la dimensión de valores tradicionales vs. racional-seculares, y la dimensión de valores enfocados en la búsqueda de la seguridad material vs. los valores que prevalecen la autoexpresión de los individuos. A continuación, cada una de estas dimensiones será correlacionada con el nivel socioeconómico de los peruanos (mayores de 18 años) encuestados durante los cuatro años arriba mencionados.

Por otro lado, este trabajo se apoya en que los modelos de elección racional han perdido validez

como factor explicativo de la acción social⁴, y que, en su defecto, el estudio de la cultura ha recobrado importancia. Si bien no se pone en duda la importancia del factor económico como fuente de explicación de la acción social, es necesario comprender que su poder explicativo sólo responde a una parte de la historia. La relevancia de investigar las actitudes, las creencias políticas, las orientaciones y las preferencias o prioridades de las personas, recae en su vinculación estrecha con las consecuencias políticas que éstas tendrán a nivel institucional dentro de contextos democráticos como el peruano (Halman, 2007).

Finalmente, este trabajo se sostiene en la hipótesis que guía la teoría sobre el cambio cultural de Inglehart: se presume que conforme las sociedades se vuelvan más modernas (en términos económicos y políticos), se manifestará una orientación de valores próxima al “desarrollo humano”. Estas sociedades priorizarán valores humanistas que enfatizan la libertad humana y a la autoexpresión, tanto a nivel institucional, como en las valoraciones subjetivas de sus individuos. En la actualidad es necesario comprender a profundidad la orientación de las subjetividades y los valores de los peruanos, pues nos permite saber cuál es la dirección que nuestra sociedad irá tomando incluso a nivel institucional (Inglehart & Welzel, 2005).

I. Marco Lógico

El enfoque teórico utilizado en este trabajo es el propuesto por Ronald Inglehart (1997) para referirse al efecto del proceso de modernización sobre el cambio cultural en sociedades occidentales. Como punto de partida para comprender su teoría, es necesario mencionar que Inglehart considera que el cambio sociocultural no se presenta de manera unilineal a lo largo del desarrollo de las sociedades. El autor, asume que el proceso de industrialización propio de las sociedades modernas trajo consigo un aumento de la racionalización (como lo planteó Weber en su momento), que provocó un significativo aumento de la secularización y burocratización del Estado. Sin embargo, para Inglehart, estos cambios en el paradigma cultural no se han mantenido como constantes a lo largo

² Valores en millones de soles a precio de 2007 (Banco Central de Reserva del Perú, 2015).

³ Según datos obtenidos por el INEI a través de la ENAHO, entre los años 2001 y 2011 la pobreza en el Perú se redujo en aproximadamente 25 puntos porcentuales (Adrianzén, 2014).

⁴ El auge de las teorías sobre la elección racional se dio en los años sesenta y setenta, y colocaba a las variables socioeconómicas como aquellas fundamentales en el afán de explicar la acción social (Halman, 2007).

del tiempo ni en todos los contextos (Inglehart, 1997).

Desde su teoría, Inglehart asume que el desarrollo económico genera cambios en las formas simbólicas por medio de las cuales las personas comunican, reproducen y desarrollan sus conocimientos y actitudes acerca del mundo. Así, se desprende que para Inglehart el desarrollo económico es capaz de generar cambios sistemáticos en los valores sociales básicos de los individuos, postura que ha estado presente en teóricos clásicos de la modernización como Karl Marx y Daniel Bell. Sin embargo, es principalmente este último en quien Inglehart se apoya para recuperar las dos categorías centrales que guían su estudio de los valores: las sociedades industriales y las postindustriales que serán explicadas más adelante.

Por otro lado, es necesario aclarar qué es lo que Inglehart entiende por *valores sociales* antes de continuar con el análisis. En la teoría del autor, los valores son comprendidos como un patrón de significados compartidos por las personas que pertenecen a una misma cultura⁵, la cual –para Inglehart– se ve afectada por las variaciones en la esfera económica y se traduce en cambios dentro de la esfera política, siempre y cuando se trate de contextos democráticos (Inglehart & Welzel, 2005).

Si los valores se corresponden con cambios en la estructura económica, es necesario establecer cuáles son los tipos de sociedad que, según sus características económicas, reflejan también determinados tipos de valores sociales. Con ese objetivo, Inglehart retoma a Daniel Bell y a su categorización de las sociedades modernas de acuerdo al tipo de producción que en ellas predomine –las industriales y las postindustriales⁶–. Estas categorías/tipos de producción se verán correspondidos con un tipo de valores sociales básicos también predominantes en la sociedad: los valores materialistas, y los valores postmaterialistas, respectivamente.

⁵ Por cultura, Inglehart entiende al aspecto subjetivo de las instituciones de una sociedad: las creencias, los valores, el conocimiento, las habilidades que han interiorizado las personas de una sociedad determinada, que complementan sus sistemas externos de coerción e intercambio (Inglehart, 1997).

⁶ El concepto de sociedad post-industrial de Daniel Bell remite a cambios en la estructura social que va de una economía productora de mercancías (industrial) a una de servicios –postindustrial–. En esta última, la centralidad del crecimiento teórico es fundamental y ocasiona que las sociedades se organicen en torno a éste para lograr el control social, la dirección de la innovación y el cambio cultural y político (Bell, 1976).

En los primeros, los materialistas (propios de las *sociedades industriales*), tienden a prevalecer la seguridad física y material; los segundos, son característicos de sociedades de corte humanista en donde prima la libre autoexpresión y la proliferación de demandas públicas enfocadas en la democracia y promoción de la integración de los individuos –valores postmaterialistas–. Ambas orientaciones de valores permiten el estudio del cambio cultural propio del proceso de modernización; además, posibilitan determinar el efecto de las mejoras en las condiciones materiales de la vida de los individuos sobre la subjetividad de los mismos (Inglehart & Welzel, 2005).

Sin embargo, aún hace falta explicar cómo es que para Inglehart el desarrollo económico y los valores pueden vincularse. De esa manera llegamos a la revisión de las dos hipótesis centrales en el trabajo del autor: la *hipótesis de la escasez* y la *hipótesis de la socialización*. La primera refiere a que las prioridades de los individuos reflejan las características de su entorno socioeconómico inmediato, de manera que los bienes que les son escasos serán aquellos a los que les otorgarán mayor valor subjetivo. Siguiendo este supuesto, los sistemas de valores que prevalezcan serán la seguridad material y económica, los que se encuentran bajo el paradigma de los valores de escasez o *materialistas*, característicos de sociedades poco desarrolladas en las cuales la seguridad material de subsistencia y reproducción de los individuos no está garantizada.

Contrario a lo anterior, serán caracterizadas como *postmaterialistas* aquellas sociedades en donde la seguridad material y económica ya esté dada como un hecho de facto, y se dé paso a demandas públicas por necesidades que se encuentran más allá del reclamo por bienes materiales, como podrían ser: la protección del medio ambiente o las demandas por la igualdad de género, por ejemplo (Inglehart & Welzel, 2005).

La segunda hipótesis de la teoría sobre el cambio cultural de Inglehart es la de la *socialización*, y sostiene que los valores básicos de los individuos reflejan las condiciones socioeconómicas del entorno en el que se desarrollaron los años previos a su adultez. En ese sentido, quienes crecieron dentro de un contexto de *crisis económica y social* manifestarán una orientación hacia valores *materialistas*, al margen de los cambios estructurales (mejoras económicas y sociales) que se den en el futuro. Es así como se concluye que de aceptarse ambas

hipótesis, el cambio cultural podrá ser percibido a través del natural reemplazo generacional y las mejoras en la calidad de vida de los individuos (Inglehart, 1997).

Cabe mencionar que así como las formas de producción (industrial y postindustrial) no son excluyentes entre sí, los valores sociales de orientación materialista o postmaterialista también pueden coexistir dentro de una misma sociedad. Si aceptamos como válidas la *hipótesis de la escasez* y la de la *socialización*, resulta lógico que dentro de una misma sociedad estén presentes personas que prioricen la seguridad material (los mayores), y quienes prioricen entre sus valores la autoexpresión y libertad humana (las generaciones más jóvenes) (Inglehart & Welzel, 2005).

Por otra parte, la solidez teórica propuesta por Ronald Inglehart ha servido como eje central para la elaboración de preguntas y selección de indicadores de la Encuesta Mundial de Valores (EMV). El proyecto de la EMV es uno de los más ambiciosos en las ciencias sociales contemporáneas; está a cargo de una red mundial de científicos sociales que estudian tanto el cambio cultural, como el impacto que éste tiene en la vida social y política de individuos pertenecientes a casi cien países alrededor del mundo (World Values Survey Association, 2015).

Mediante un mismo cuestionario a muestras representativas, el proyecto de la EMV ha logrado recoger información que contiene casi al 90% de la población mundial, tanto en países pobres como en países ricos, con casi 400 mil encuestados que son fuente de información sobre el desarrollo económico, la democracia, religión, igualdad de género, capital social, bienestar, entre otros aspectos evaluados (World Values Survey Association, 2015). Asimismo, se debe mencionar que el proyecto llegó al Perú en 1996 gracias al apoyo y coordinación de Catalina Romero, y desde ese entonces se han realizado cuatro olas de encuesta en nuestro país (1996, 2001, 2006 y 2012).

II. Estado de la cuestión

Las investigaciones realizadas a partir de los resultados de la EMV abarcan a una amplia variedad de temas, periodos y enfoques. Se han realizado comparaciones longitudinales, series de tiempo y estudios comparativos entre países alrededor del mundo, incluyendo a países altamente desarrollados, en crecimiento, sociedades que atraviesan o se recuperan de

conflictos o crisis, entre otros contextos sociales específicos. Si bien la data es mucho más extensa para Europa, existen investigaciones realizadas en Asia, Oceanía, África y América. Es posible encontrar estudios sobre Islandia, Tailandia, República Checa, como también Afganistán, Venezuela, Estados Unidos, México, Argentina, Perú, etc. (World Values Survey Association, 2015).

Si bien la Teoría sobre el Proceso de Modernización y el Cambio Cultural constituye el respaldo teórico de la Encuesta Mundial de Valores (EMV), a partir de los resultados de ésta también se ha intentado poner a prueba la validez de la teoría de Inglehart. Ejemplo de ello es la investigación de Díez Nicolás, quien en 2011 se preguntó por la disminución de valores postmaterialistas en sociedades desarrolladas que experimentaban cambios importantes en los niveles de seguridad económica y personal.

Díez Nicolás (2011) se refirió a sociedades en donde la sensación de inseguridad crecía por terrorismo, un aumento del crimen organizado o por la precariedad de los sistemas laborales; sociedades de características económicas y sociales muy particulares y contextos que podían ser caracterizados como de crisis. Para el autor, el incremento de la inseguridad personal debería traer consigo la disminución de los valores *postmaterialistas* y el incremento o retorno de los *materialistas*, de manera que se prioricen la ley, el orden y el bienestar social. En su investigación utilizó los datos de dos olas de encuesta, centrándose en sociedades desarrolladas en donde se observó un cambio hacia valores de escasez: Argentina, Chile, Finlandia, Francia, Italia, Japón, Países Bajos, Eslovenia, España y Estados Unidos (Díez Nicolás, 2011).

Entre sus principales aportes, además de comprobar nuevamente que las características del entorno socioeconómico definen la orientación de los valores sociales, Díez Nicolás logró introducir en comparaciones mundiales a dos países latinoamericanos que durante las últimas décadas sufrieron grandes e importantes transformaciones debido a un constante crecimiento económico. Chile y Argentina sirvieron de ejemplo para la reflexión que Díez realizó sobre las coyunturas específicas que pueden *cambiar la dirección* de las orientaciones de valores. (Díez Nicolás, 2011).

Aproximándonos más al caso latinoamericano, en 2013 el Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP), con apoyo del Instituto Tecnológico Autónomo de México recopiló en investigaciones que tuvieron

como base la data de la EMV, para luego publicar un documento llamado *El cambio de valores en América Latina*, coordinado por Marita Carballo y Alejandro Moreno. En esta publicación se involucran análisis comparativos de datos sobre la felicidad, la religión, la secularización, el capital social y la libertad de elegir en América Latina (Moreno & Carballo, 2013).

Dentro de esta recopilación es posible encontrar estudios de casos particulares, como el análisis del capital cultural en Colombia o la permanencia de valores tradicionales en Chile, y un estudio sobre las creencias religiosas y el cambio cultural en el Perú a cargo de Catalina Romero. En su investigación, Romero se centra en el caso peruano, a partir de una perspectiva comparada en la que utiliza información sobre los valores en México, Argentina, Brasil, Chile y Uruguay. Su objetivo principal es analizar cómo es que determinadas visiones religiosas pueden reforzar tradiciones al apoyarse en la autoridad religiosa y política en Latinoamérica (Romero, 2013).

En adición a lo anterior, a partir de su trabajo es posible evaluar la relación entre el proceso de cambio cultural y la religión en América Latina. Romero demuestra la necesidad de repensar la concepción del *tradicionalismo*, pues son las visiones religiosas las que pueden reconstruir cierto tipo de tradiciones y afirmar valores de reflexión y de autonomía, tal como demostró incluso en un contexto donde la religiosidad está en constante crecimiento como es el latinoamericano (Moreno & Carballo, 2013).

Finalmente, acercándonos a las investigaciones sobre los valores sociales de los peruanos, es posible encontrar el *Estudio de los valores en el Perú*, en donde nuevamente Catalina Romero presenta resultados de la EMV junto con David Sulmont en el año 2000. En esa investigación se utilizan por primera vez en el Perú las variables de postmaterialismo, aunque para ese entonces solo existía información sobre los datos recogidos por la encuesta en 1996 (Romero, 2013).

Es en base a lo anterior que el presente trabajo pretende ampliar el espectro de los estudios de valores en el Perú, además de servir como un incentivo para explorar distintos espacios a los que el proceso de modernización y desarrollo contemporáneo nos ha llevado. Los valores sociales pueden dar pistas de hacia dónde nos dirigimos como sociedad, servir como guía para comprender las decisiones políticas de los peruanos en democracia, así como también, evaluar qué tanto nos alejamos del

tradicionalismo y qué tanto nos acercamos a un paradigma en donde la autoexpresión, la tolerancia, y el respeto se convierten en un proyecto nacional de desarrollo.

III. Metodología

Para fines de este trabajo se utilizaron los datos provenientes de las cuatro olas de encuesta realizadas en el Perú por el proyecto de la EMV. La información concentra datos recogidos en cuatro momentos distintos 1996, 2001, 2006 y 2012, logrando sumar un conjunto muestral de 5,422 peruanos mayores de edad, a través de muestras representativas. Con el objetivo de realizar un análisis completo, se han elegido dos dimensiones trabajadas por la encuesta: a) la dimensión de valores de tradicionalismo, cuyos polos son: los valores tradicionales en un extremo y los racional-seculares en el otro; y b) la dimensión de valores de autoexpresión, cuyos extremos son: los valores materialistas por un lado, y los valores postmaterialistas por el otro.⁷

Respecto de la primera dimensión, los indicadores seleccionados son los siguientes:

- a) Importancia de Dios en la vida de los encuestados.
- b) Índice de autonomía.
- c) Justificación del aborto.
- d) Sentimiento de orgullo nacional.
- e) Mayor respeto por la autoridad.

En esta dimensión, los valores tradicionales serán aquellos que reflejen una alta importancia de Dios en la vida de los encuestados, predilección por inculcarle a los niños valores de fe y obediencia, antes que valores de determinación y autonomía, que afirmen que el aborto jamás es justificable, un fuerte sentimiento de orgullo nacional, y que en el futuro se presentará mayor respeto por la autoridad. En su defecto, los valores seculares serán aquellos que se orienten hacia el polo opuesto: poca importancia de Dios en la vida de los encuestados, alto índice de autonomía, etc.

La segunda dimensión será la que permita ver un cambio cultural, desde los valores materialistas hacia los valores de autoexpresión o postmaterialistas, a partir de los siguientes indicadores:

⁷ La selección de indicadores que permitan explicar el cambio cultural en el Perú, ha tomado como base a los indicadores que Inglehart y Welzel utilizaron en 2005. Luego, se realizó un Análisis de Componentes Principales para contrastar los resultados del Perú y los de la investigación del 2005.

- a) El índice de materialismo-postmaterialismo de 4 ítems (seguridad física vs. autoexpresión).
- b) El sentimiento de felicidad que manifiestan los encuestados.
- c) La justificación de la homosexualidad.
- d) La posibilidad de que los encuestados firmen una petición política.
- e) La confianza interpersonal entre peruanos.

En este caso, los valores materialistas serán aquellos que prioricen la seguridad física y material antes que la autoexpresión, manifiesten un bajo sentimiento de felicidad, jamás consideren a la homosexualidad como justificable, no manifiesten intenciones de firmar una petición política y demuestren que los peruanos son muy desconfiados entre sí.

Por otro lado, además de un seguimiento a cada uno de los indicadores a lo largo de las cuatro olas de encuesta, se optó por construir dos índices que permitan evaluar el porcentaje de tradicionalismo y de postmaterialismo entre los peruanos, también a lo largo de las cuatro olas de encuesta. Los índices han sido contruidos a partir de la homogenización de los valores resultantes dentro de cada indicador; cada uno de ellos se ha llevado a una misma escala entre 0 y 100, en donde el valor mínimo corresponde a la preferencia por valores que priorizan el *tradicionalismo* o el *materialismo*, según sea el caso.

De esa manera será posible determinar si las mejoras en las condiciones sociales y económicas en nuestro país, han logrado generar un cambio en las valoraciones sociales de los peruanos a lo largo del tiempo. Por otro lado, este índice será correlacionado con el nivel socioeconómico de los encuestados, tomando como indicadores el *nivel de ingresos* (pregunta de carácter subjetivo) y el *nivel de estudios alcanzado* por los encuestados, de manera que sea posible una mejor aproximación al efecto del desarrollo social sobre el cambio cultural en el Perú.

IV. Análisis de resultados

4.1 Cambios estructurales en el Perú de los últimos veinte años: crecimiento económico y estabilidad democrática

Como se ha mencionado, para Inglehart el cambio cultural es impulsado por el proceso de modernización económica y social que atraviesan las sociedades en distintos momentos. Las mejoras económicas, junto con la consolidación

de la democracia son las que según el autor han dado paso a un nuevo horizonte en las demandas públicas, orientándolas a reclamos enfocados hacia la autonomía individual, la igualdad, el respeto y la tolerancia (Inglehart & Welzel, 2005).

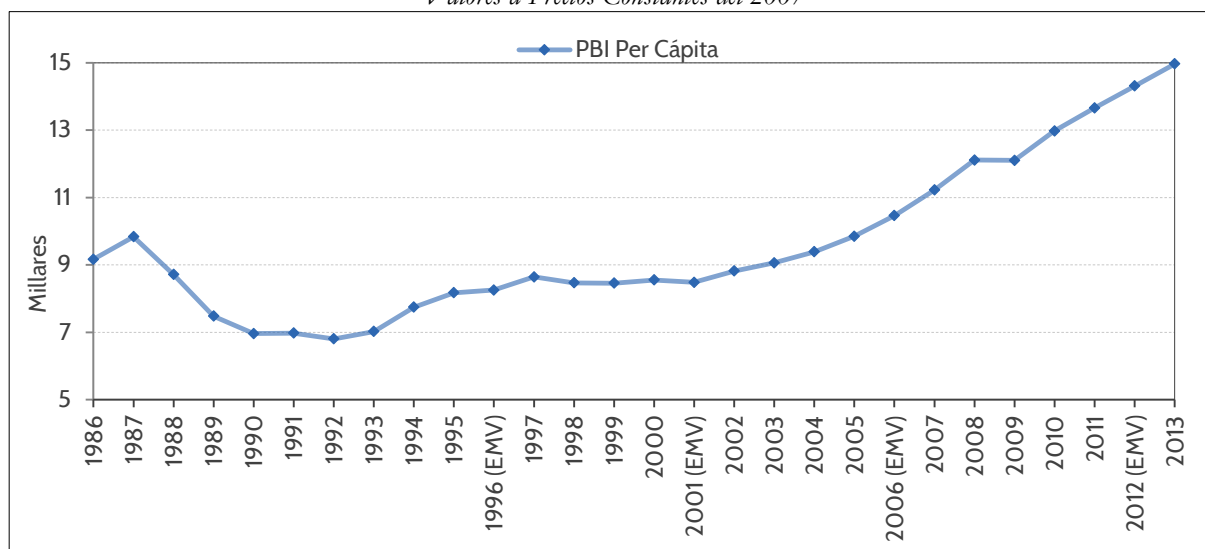
Por este motivo es que a modo de contextualización, se presentará previo al análisis de los resultados referidos a valores a la evolución del PBI per cápita desde 1986 hasta el año 2013, pues es en este periodo donde las mejoras económicas se pueden percibir claramente en la historia del Perú reciente. Por otro lado, en lo que respecta a la variable democracia, desde la caída del régimen fujimorista en el año 2000, el Perú se encuentra marcado por una *democracia estable*, ya que desde ese entonces se han realizado cuatro elecciones democráticas (2001, 2006, 2011 y 2016) sin ningún inconveniente (Contreras & Cueto, 2007).

Si bien los cuatro procesos electorales no se tradujeron necesariamente en gobiernos ideales, es innegable que la llegada al poder se realizó siempre mediante elecciones democráticas libres, en donde los ciudadanos peruanos mayores de 18 años emitieron su voto. En el año 2001, finalizados la dictadura de Alberto Fujimori y el gobierno transicional de Valentín Paniagua, Alejandro Toledo fue elegido presidente luego de los diez años de dictadura, y algunos años después del fin de la guerra interna que durante veinte años afectó al Perú. Cinco años después, Alan García Pérez volvió al poder para tratar de reivindicarse como líder nacional luego de la catastrófica crisis económica que marcó su primer mandato⁸ (1985-1990). Posterior a ello, el líder del Partido Nacionalista Ollanta Humala, tomó el poder también de manera democrática para luego ser sucedido por el líder de derecha Pedro Pablo Kuczynski en 2016.

Retomando las variables económicas, la comparación del PBI per cápita permite hablar de un constante crecimiento económico en el Perú a partir del año 1992. Es por este motivo que se asume al Perú como un país que ha manifestado cambios importantes a nivel estructural, en donde se pasó de un ingreso per cápita de 9,000 a 15,000 nuevos soles a precios del 2007 en menos de veinte años, tal como muestra el Gráfico 1.

⁸ La crisis económica del primer gobierno de García, llevó al Perú a la inflación más grande de su historia, en donde se alcanzaron incrementos de casi 200% en los precios (Contreras & Cueto, 2007).

Gráfico 1. Perú 1986-2012: Producto Bruto Interno per Cápita
Valores a Precios Constantes del 2007



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Banco Central de Reserva del Perú, 2015.

No obstante, se debe tomar en cuenta que si bien el PIB per cápita nos puede dar una aproximación de la evolución del ingreso medio del país, se recomienda utilizar otras variables que permitan una caracterización más acertada de la población dentro de contextos de desigualdad como el peruano. Para fines de este trabajo y con el objetivo de realizar una aproximación más certera a la condición económica de los peruanos encuestados, se correlacionarán los resultados de los valores con los *de ingreso* (pregunta subjetiva) y desde *nivel educativo*, como indicadores del Nivel Socio Económico (NSE).

4.2 Dimensión de valores de tradicionalismo en el Perú (1996-2012)

En la investigación presentada por Inglehart y Welzel en 2005, los autores demostraron que el cambio cultural podía ser explicado a partir de dos dimensiones que tenían al crecimiento económico como eje central que motivaba su cambio. La primera dimensión que analizaron es la referida a los valores de tradicionalismo en donde se evalúan los siguientes indicadores:

1. La importancia de Dios en la vida de los encuestados
2. La importancia de inculcarle valores de obediencia y religiosidad a los niños, frente a valores de independencia y determinación (índice de autonomía).
3. La justificación del aborto.
4. El sentimiento de orgullo nacional.
5. Mayor respeto por la autoridad en el futuro.

Para los autores, el estudio de los valores determina que una orientación hacia valores tradicionales será aquella en donde Dios sea muy importante en la vida de los encuestados, el índice de autonomía presente resultados bajos, el aborto jamás sea justificable, exista un fuerte sentimiento de orgullo nacional, y donde finalmente, el respeto por la autoridad sea incuestionable. Por el contrario, los valores orientados hacia el polo racional-secular tienden a enfatizar los resultados opuestos; por ejemplo, poca importancia de Dios en la vida de los encuestados, alto índice de autonomía, etc.

Siguiendo los pasos realizados por Inglehart y Welzel, en este trabajo se optó por realizar un análisis factorial entre los cinco indicadores que componen esta dimensión. No obstante, en la ola de encuesta realizada en el Perú el año 2006, no se incluyó la pregunta sobre justificación del aborto ni aquella referida al sentimiento de orgullo nacional, elementos que, para los autores, son fundamentales al analizar los valores tradicionales o seculares (Inglehart & Welzel, 2005).

Es por ese motivo que se ha decidido elaborar dos versiones del índice de tradicionalismo. La primera, evaluará la dimensión de valores tradicionales tomando en cuenta los indicadores de justificación del aborto y sentimiento de orgullo nacional. A esta versión la llamaremos *versión larga*, y omitirá en su cálculo al año 2006. La segunda versión construida, será llamada *versión corta* e incluirá en su cálculo a los cuatro momentos de encuesta, sin tomar en cuenta a los dos indicadores que no fueron evaluados durante

el recojo de información en 2006. Los resultados que serán expuestos y analizados con más detalle corresponden a la *versión corta*, con el propósito de que sea posible hacer una comparación de los indicadores a lo largo del tiempo.

El resultado del Análisis de los Componentes Principales (ACP), señala que los cinco indicadores seleccionados por Inglehart y Welzel para constituir el análisis de los valores tradicionales o seculares, son aplicables al caso peruano. El primer componente logra explicar el 26.9% de la varianza para el agregado de los cuatro periodos en los que la encuesta se realizó en el Perú. Este resultado es semejante al obtenido por Inglehart y Welzel en las también cuatro olas de encuesta que analizaron (1981–83, 1989–91, 1995–97, y 1999–2001) para más de 78 sociedades y que exponen en su publicación del año 2005 (Inglehart & Welzel, 2005, p. 48).

4.2.1 El índice y su justificación: análisis de componentes principales de la dimensión de tradicionalismo

La comparación de los resultados del ACP es importante ya que nos brinda la posibilidad de replicar el modelo que los autores utilizaron, con el objetivo de poder aplicarlos y analizar el cambio cultural desde la dimensión de valores de tradicionalismo en el Perú. A continuación, se presenta la Tabla 1 en la cual se contrastan los resultados presentados por Inglehart y Welzel, el resultado para el agregado de las cuatro olas de encuesta en el Perú y el desagregado que corresponde a cada indicador según el año de la encuesta. El primer componente principal explica entre el 24.9% y el 28.6% de la varianza común del modelo, por lo que se justifica la elección de los cinco indicadores para el estudio del tradicionalismo en el caso peruano.

Tabla 1. *Dimensión de Valores de Tradicionalismo: Análisis de Componentes Principales (ACP)*

Indicador	Primer componente principal					INGLEHART Y WELZEL 2005
	PERÚ AGREGADO (*)	PERÚ: 1996	PERÚ: 2001	PERÚ: 2006 (**)	PERÚ: 2012	
1 Importancia de Dios en la vida	.67	.63	.61	.70	.77	.70
2 Más importante obediencia y fe que independencia y determinación (Índice de autonomía)	.53	.56	.53	.60	.53	.61
3 Aborto nunca es justificable	.48	.55	.49	-	.39	.61
4 Entrevistado tiene mucho orgullo nacional	.41	.52	.46	-	.25	.60
5 Cambios a futuro: mayor respeto por la autoridad	.45	.29	.57	.63	.41	.51
% de la varianza del primer componente extraído	26.9%	27.4%	28.6%		24.9%	26.0%

(*) No incluye datos del 2006.

(**) El 2006 no se preguntó por indicadores 3 y 4.

Después de comprobar la pertinencia de utilizar estos cinco indicadores, se construyó un índice, de manera que sea posible medir el nivel de tradicionalismo entre los peruanos, a lo largo de los diecisiete años evaluados. Como se ha mencionado en la metodología, para poder desarrollar este índice se homogenizaron los valores resultantes dentro de cada indicador; es decir, el cálculo de cada uno se llevó a una escala

que fluctúe entre los mismos valores (del 0 al 100). En el caso particular de esta dimensión, el valor de 0 representa el polo de valores racional-seculares, mientras que el de 100 el de polo de tradicionalismo.

4.2.2 Resultados de indicadores y del índice por año

Los resultados aquí presentados demuestran que si bien hay fluctuaciones a lo largo del tiempo, el puntaje del índice de tradicionalismo es bastante alto en el Perú, con un valor mínimo de 68.88 en la versión corta (1996) y un máximo de 78.75 en la versión larga (2001). Además, el indicador cuyos resultados son más altos (orientados al tradicionalismo), es el de la importancia de Dios en la vida de los encuestados. No obstante, es pertinente tomar en cuenta la sugerencia que Catalina Romero señala en *El cambio de Valores en América Latina*: la alta importancia de Dios en la vida de los latinoamericanos, no necesariamente es un indicador claro de tradicionalismo (Romero, 2013). El creciente pluralismo religioso contemporáneo nos invita a repensar la asociación entre la importancia de Dios y un apego a las religiones tradicionales. Como Romero menciona, existen diversas religiones que bien pueden enfatizar y reivindicar la importancia de la autoexpresión, siguiendo una línea progresista entre sus credos.

Por otra parte, la diferencia hallada entre los resultados de la versión corta y larga del índice de tradicionalismo en el año 2006, permite apreciar la importancia de la justificación del aborto y del sentimiento de orgullo nacional en el cálculo del porcentaje de valores tradicionales de los peruanos. Estos indicadores omitidos en el recojo de información durante el año 2006, en ambas versiones y a lo largo de todas las encuestas han obtenido puntajes superiores al 84.5, lo que reafirma su importante aporte al aumento del tradicionalismo en el Perú.

Tabla 2. Dimensión de Valores de Tradicionalismo: Promedio de los Puntajes de los Indicadores y del Índice de Tradicionalismo
(0 = Secular; 100 = Tradicional)

Indicadores del Índice	Año de la encuesta			
	1996	2001	2006	2012
	a	b	c	d
Importancia de Dios en la vida	89.08	90.84 cd	88.58	87.93
Índice de autonomía	38.39	38.21	38.92	37.89
El aborto nunca es justificable	85.41	91.01 ad		84.50
Manifestación de fuerte orgullo nacional	91.50 bd	89.59 d		85.05
Favorece mayor respeto a la autoridad en el futuro	82.34	89.03 ad	91.93 abd	85.78 a
Índice de tradicionalismo (versión larga)	76.23	78.75 ad		75.96
Índice de tradicionalismo (versión corta)	68.88	71.78 a	72.22 ad	69.74

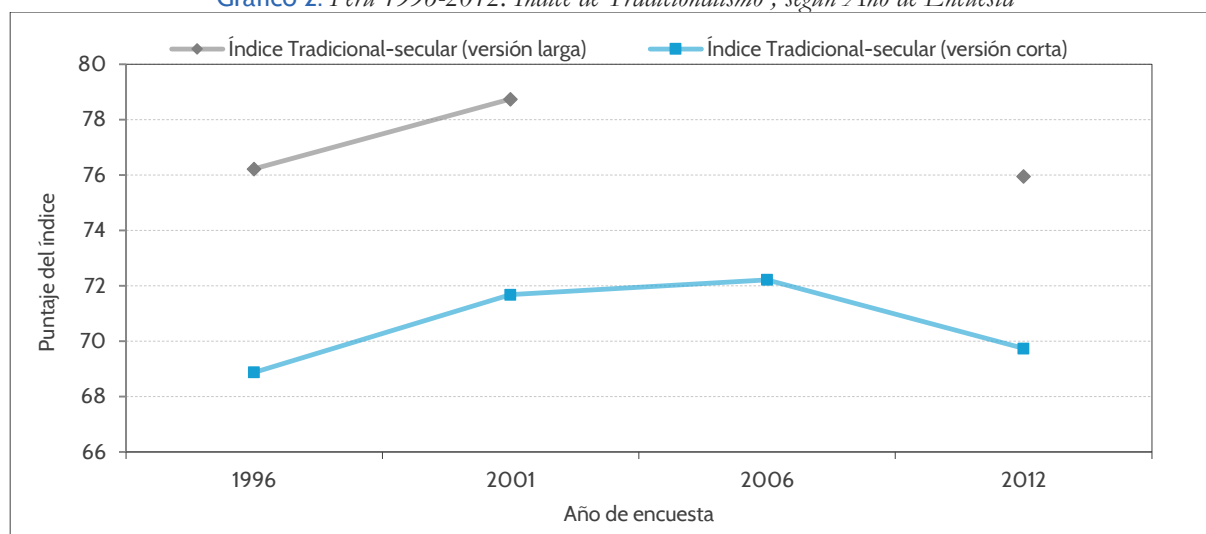
Nota: Las letras minúsculas muestran los resultados de pruebas de comparaciones múltiples entre las medias de las columnas (utilizando la corrección de Bonferroni). La letra indica que la media de la celda es significativamente mayor que la media de la columna correspondiente.

Centrándonos en el resultado del índice de tradicionalismo en sí, su puntaje más elevado se obtuvo en el año 2001, versión larga (78.75, ver Tabla 2).

4.2.3 El índice según el año de encuesta

Las variaciones del índice a lo largo del tiempo se presentarán tomando en cuenta tanto a la versión corta como a la versión larga, de manera que se demuestre el efecto de las preguntas omitidas en el cálculo del mismo.

Gráfico 2. Perú 1996-2012: Índice de Tradicionalismo*, según Año de Encuesta



* En este índice, el 0 representa al polo de valores racional-seculares y el 100 el polo de valores de tradicionalismo.

Se puede percibir que para el caso de la versión corta, el índice muestra un ligero aumento para la ola de encuesta del 2006. Sin embargo, el índice disminuye en 2012 para ambas versiones sin llegar a aproximarse al polo de valores racional-seculares.

4.2.4 Resultados del índice según el NSE de los encuestados

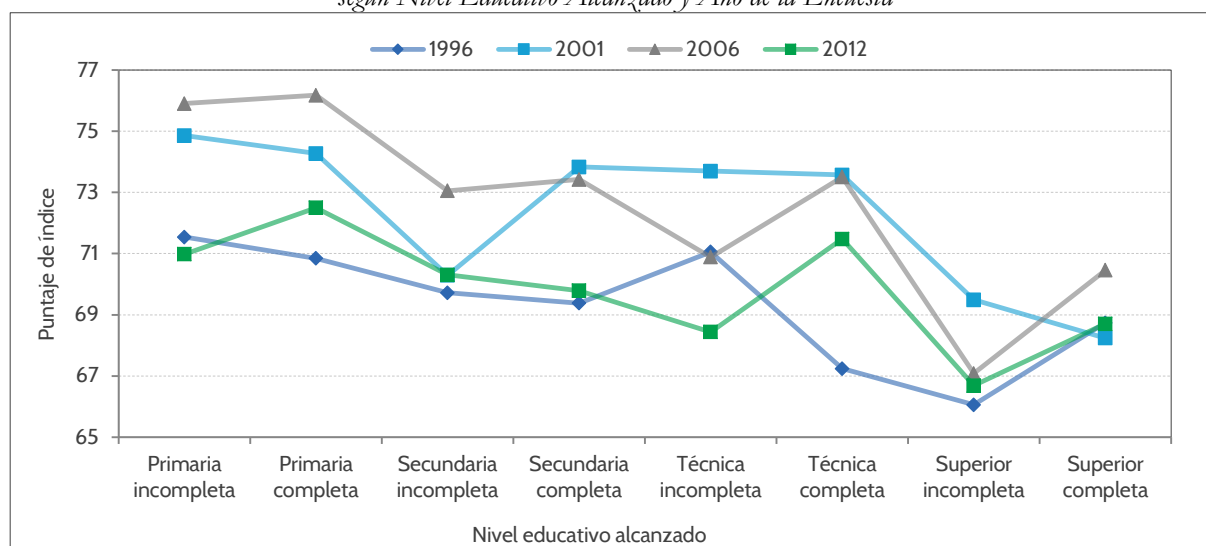
Líneas arriba se mencionó que si bien el Perú ha manifestado mejoras económicas en su historia más reciente, la evolución del PBI per cápita no es suficiente para explicar un cambio cultural. En un contexto de desigualdad económica y social como el peruano, se requiere de variables específicas que caractericen de manera más

precisa la realidad de los encuestados. Por ello, a continuación se correlacionarán los resultados de los valores con dos indicadores del NSE de los peruanos: el nivel de ingresos a nivel subjetivo, y el nivel educativo alcanzado por los participantes de la encuesta.

a. Resultados del índice según el nivel educativo alcanzado por los encuestados

En lo que respecta al nivel educativo de los encuestados, se puede percibir una constante: a medida que el nivel educativo es mayor, el índice de tradicionalismo disminuye, tal como lo demuestra la prueba de correlaciones Gamma (ver Gráfico 3).

Gráfico 3. Perú 1996-2012: Índice de Tradicionalismo* (versión corta), según Nivel Educativo Alcanzado y Año de la Encuesta



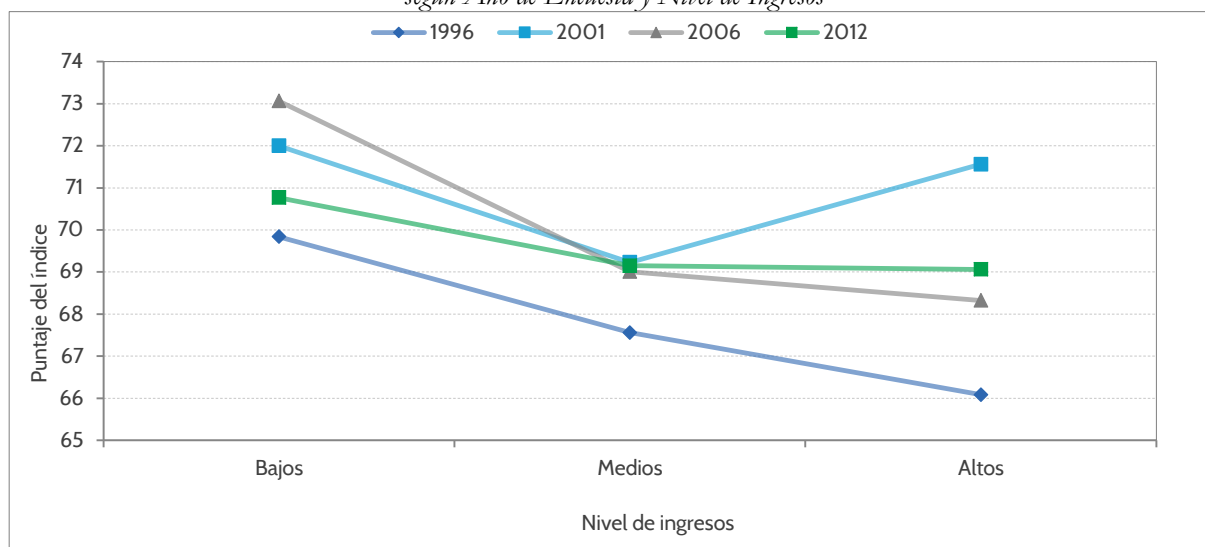
* En este índice, el 0 representa al polo de valores racional-seculares y el 100 el polo de valores de tradicionalismo.

Entendiendo que una orientación de valores hacia el polo racional-secular será aquella en donde las personas adquieran mayor consciencia de sí mismas como agentes de la vida social y política de un país, no debe llamar la atención que a medida que el nivel educativo alcanzado por los encuestados aumente, el índice de tradicionalismo de los peruanos disminuya. Es debido al aumento de conocimientos y al desarrollo de capacidades cognitivas que los individuos se cuestionan autoridades, creencias y reconocen o reclaman por sus derechos. Asimismo, se debe tener en cuenta que a pesar de esta disminución, el índice jamás se acerca a una orientación racional-secular de manera sustancial.

b. Resultados del índice según el nivel de ingresos de los encuestados

La constante disminución del índice de tradicionalismo conforme se manifiesta un aumento del nivel de ingresos de los encuestados, está presente en cada año de la encuesta excepto en 2001, año en el que los ingresos bajos y altos tienen resultados más próximos entre sí, a diferencia de los ingresos medios. A pesar de lo anterior, esta asociación negativa es solo significativa en el año 2006, por lo que se puede proponer una asociación de causalidad entre el nivel de ingresos de los encuestados y el tradicionalismo.

Gráfico 4. Perú 1996-2012: Índice de Tradicionalismo* (versión corta), según Año de Encuesta y Nivel de Ingresos



* En este índice, el 0 representa al polo de valores racional-seculares y el 100 el polo de valores de tradicionalismo.

4.2.5 Análisis multivariado: prueba de correlaciones Gamma

La prueba de correlaciones Gamma nos permite profundizar en el análisis de la relación entre el índice de tradicionalismo y los dos indicadores de nivel socioeconómico que hemos elegido: el nivel de ingresos (pregunta de carácter subjetivo) y el máximo nivel educativo alcanzado por los encuestados. Ahora bien, los resultados de la prueba Gamma señalan que en el caso de las encuestas del año 2001 y el 2006 –de asociación más fuerte– se manifiesta una relación inversa entre el nivel educativo alcanzado por los encuestados y el índice de tradicionalismo en el Perú, como ya se mencionó (ver Tabla 3). Siguiendo lo propuesto por Inglehart y Welzel, los valores sociales de orientación racional-secular, se caracterizan principalmente por el cambio en los elementos cognitivos sobre los que se consolidan los mismos.

Por otro lado, el proceso de secularización es complejo y se expresa en el paso de los valores configurados a partir de una autoridad religiosa, a valores basados en la autoridad burocrática del Estado. Así, el aumento en el indicador de los valores racional-seculares expresa la convicción de que cualquier tipo de autoridad dependa solo de la aprobación de la población, como expresión de la búsqueda del bien común.

Tabla 3. Correlaciones entre el Índice de Valores de Tradicionalismo, según Educación e Ingreso de los Entrevistados, por Año de la Encuesta y Tipo de Índice (versión larga y versión corta)
Coeficientes Gamma de Krustal y Goodman

	Tipo de Índice	Educación	Ingreso
1996	V. Larga	-.05	-.08
	V. Corta	-.06	-.12
2001	V. Larga	-.11**	-.03
	V. Corta	-.13**	-.05
2006	V. Larga		
	V. Corta	-.14**	-.21**
2012	V. Larga	-.07*	-.05
	V. Corta	-.07	-.06

** $p < .01$; * $p < .05$

Como se mencionó, el aumento del nivel educativo les permite a los individuos expresar nuevos cuestionamientos y tomar decisiones más autónomas. De esa manera les es posible asumir un rol más activo como agentes de poder⁹ en su sociedad. Es así como la autoridad religiosa pierde legitimidad a nivel subjetivo entre las personas, pues éstas se reconocen a sí mismas

⁹ Para Inglehart y Welzel el proceso de secularización no se encuentra estrictamente relacionado con la democracia. El aumento de los valores racional-seculares dentro de las sociedades industriales modernas se encuentra vinculado con el sufragio universal, y con el hecho de que los políticos modernos puedan demostrar que gobiernan con el consentimiento de las masas. Sin embargo, esta libertad de elección bien puede conducir a un gobierno democrático como a uno fascista dentro de sociedades con una elevada participación de las élites políticas (Inglehart & Welzel, 2005).

como agentes de cambio y autoridad (Inglehart & Welzel, 2005).

En lo que se refiere al índice de tradicionalismo en sí, se reafirma la necesidad de seguir la sugerencia de Catalina Romero y evaluar la composición de las religiones que son predominantes en el Perú. El crecimiento del pluralismo religioso merece un espacio propio que vincule los valores con las múltiples creencias y los diversos dogmas que constituyen la esfera religiosa actual en el país. Además, se recomienda realizar en la encuesta preguntas mucho más enfocadas en la separación de la Iglesia y la esfera pública, pues dentro del marco de los estudios de valores es necesario superar la noción *weberiana* de secularización, ya que el cambio cultural en las sociedades modernas no depende de la racionalización de la autoridad, sino de la emancipación de la misma (Romero, 2013).

En adición a lo anterior, es importante mencionar el desarrollo del *índice de autonomía* a lo largo del tiempo en nuestro país. Lo que la data demuestra es que conforme pasan los años, el hecho de inculcar a los niños *los valores de independencia y determinación* parece ser una opción que se consolida de a pocos entre los valores de los peruanos. Este punto es importante para cuestionarnos un cambio en los ideales de las personas al margen de la constante y altísima importancia de Dios en la vida de los peruanos, pues sugiere un cambio en los estándares de fe en el país.

Finalmente, a partir de lo mencionado, se afirma un claro perfil conservador entre los peruanos. Si bien el tradicionalismo ha disminuido con el paso del tiempo, a lo largo de los 17 años evaluados en esta investigación los peruanos no han demostrado una aproximación clara hacia la secularización. Si bien esto no se relaciona de manera clara con el nivel de ingresos, sí lo hace con el nivel educativo.

4.3 Dimensión de valores materialistas vs. postmaterialistas en el Perú (1996-2012)

La presente sección de análisis utiliza también a modo de réplica, la dimensión de valores que Inglehart y Welzel presentaron en 2005 para estudiar el cambio cultural a partir de los valores de autoexpresión. Esta dimensión engloba al polo de valores de sobrevivencia –orientación de valores materialistas– y a su opuesto, el de los valores de autoexpresión –como expresión de los valores postmaterialistas–.

Sin duda esta sección contiene un aporte central a la teoría sobre el proceso de

modernización y el cambio cultural, por lo que, de manera semejante a la sección previa, se realizarán las pruebas correspondientes para definir si los indicadores usados por los autores son aplicables al contexto peruano, según la data que arroja la EMV. Como se ha mencionado, la polarización de valores orientados hacia la búsqueda de seguridad material, se considera como el polo de valores *materialistas*. Por otro lado, los valores orientados al aumento en las demandas públicas con énfasis en la autoexpresión humana corresponden al polo *postmaterialista*.

Los valores materialistas son aquellos que expresan:

1. Que la seguridad física y económica está por sobre la autoexpresión y la calidad de vida (indicador de materialismo-postmaterialismo de 4 ítems).
2. Que los encuestados no se consideren felices.
3. Que la homosexualidad jamás es justificable.
4. Que los encuestados no firmarían una petición política.
5. Que los encuestados manifiesten una mayor desconfianza en las demás personas.

Por su parte, el polo de valores de autoexpresión se caracteriza por un énfasis en las respuestas opuestas a las antes mencionadas. Es decir, valores sociales que priorizan la autoexpresión y calidad de vida, manifiestan un alto sentimiento de felicidad de los encuestados, mayor tolerancia respecto de la homosexualidad, etc.

En lo que respecta a la validez de usar estos cinco indicadores para el estudio de esta dimensión en el caso peruano, tal como en la sección anterior se realizó un Análisis de Componentes Principales (ACP) que se presentará más adelante. Por otro lado, es necesario mencionar que se omitió una pregunta en el año 2006. La *justificación de la homosexualidad* no fue evaluada, por lo que dentro de esta sección también se construyeron dos versiones del índice que para este caso mide *autoexpresión* o *postmaterialismo*. La primera versión calculará el porcentaje de autoexpresión tomando en cuenta el indicador de justificación de la homosexualidad y será llamado *versión larga*. Ésta será evaluada solo en tres olas de encuesta (sin tomar en cuenta el año 2006). La segunda versión, omitirá el indicador sobre la justificación de la homosexualidad en los cálculos para evitar variaciones en los resultados. Por ello, los datos

serán evaluados a lo largo de las cuatro olas de encuesta y será llamado *versión corta*.

Los datos serán analizados con mayor profundidad a partir de la versión corta del índice de autoexpresión. Esta versión corta se correlacionará con el NSE de los encuestados: el nivel de ingresos (pregunta de carácter subjetivo) y el nivel de estudios alcanzado por los encuestados.

4.3.1 El índice y su justificación: análisis de componentes principales de la dimensión de valores de autoexpresión

Con el objetivo de poder analizar el desarrollo de los valores de autoexpresión en el Perú, se realizó un Análisis de Componentes Principales (ACP), que explica el 23.6% de la varianza para el agregado de los cuatro periodos en los que se

realizó la encuesta en el país. Este resultado obtenido es semejante al presentado por Inglehart y Welzel, de manera que resulta adecuado elegir estos cinco indicadores para el resultado agregado de las cuatro encuestas en el Perú, tal como está señalado en la Tabla 4.

La semejanza con los resultados que Inglehart y Welzel obtuvieron en las cuatro olas de encuesta (1981-1983, 1989-1991, 1995-1997, y 1999-2001) y que publicaron en 2005, confirma la pertinencia de utilizar estos cinco indicadores para construir el índice que mide los valores de autoexpresión en el caso peruano (Inglehart & Welzel, 2005, p. 48). Así como en la sección anterior, se homogenizaron los valores resultantes dentro de cada indicador para así medir cada uno en una escala que vaya del 0 al 100; donde el 0 representa el polo de valores de sobrevivencia, mientras que 100 representa los valores de autoexpresión o postmaterialistas.

Tabla 4. Dimensión de Valores de Autoexpresión: Análisis de Componentes Principales (ACP)

	Primer componente principal					INGLEHART Y WELZEL 2005
	PERÚ AGREGADO (*)	PERÚ: 1996	PERÚ: 2001	PERÚ: 2006 (**)	PERÚ: 2012	
1 Índice materialista-postmaterialista: más importante seguridad económica y física que autoexpresión y calidad de vida	.52	.49	.55	.48	.48	.59
2 Sensación de felicidad	.65	.58	.62	.26	.58	.59
3 Homosexualidad nunca es justificable	.10	.36	.51	-	.26	.58
4 Entrevistados no firmarían una petición política	.58	.39	.30	.31	.47	.54
5 Entrevistado debe tener mucho cuidado al confiar en las personas	.34	.43	.22	.17	.49	.44
% de la varianza explicada por el primer componente	23.3%	30.1%	28.7%	-	27.8%	26.0%

(*) No incluye datos del 2006.

(**) El 2006 no se preguntó por el indicador 3.

4.3.2 Resultados de indicadores y del índice por año

Los resultados de la comparación de medias tanto de los indicadores seleccionados, como también de las dos versiones del índice de autoexpresión, demuestran que hay una orientación hacia la búsqueda por la seguridad material, excepto en el

indicador del *sentimiento de felicidad* de los encuestados, con un puntaje mínimo de 63.5 en el año 2006. En el caso de este indicador, se debe tener en cuenta el carácter subjetivo de la pregunta y el proceso complejo de auto-reconocimiento que implica afirmarse como infeliz frente al evaluador o encargado del recojo de información. Es por ello que se recomienda ser cuidadosos en la interpretación de éste, y

evaluar la dimensión de valores de autoexpresión a partir de la combinación de los cinco indicadores que la conforman.

Un ejemplo que refuerza la afirmación anterior, surge al contraponer el puntaje del *sentimiento de felicidad* y el de *confianza interpersonal* en 2001 (año en el que sus puntajes fueron significativamente mayores). La menor diferencia entre los puntajes de estos dos indicadores es de 52.83 puntos (ver Tabla 5); una amplia brecha que llama la atención, pues sugiere una contradicción. La confianza interpersonal es evaluada en términos generales; la pregunta evalúa si las personas en general son confiables y se refiere a todas las personas que rodean a un individuo en tanto sujeto social. En ese sentido, de asumirse esta desconfianza como un hecho cotidiano, el elevado sentimiento de felicidad parece incoherente, pues debería manifestarse cierto malestar entre los encuestados al no poder sentirse seguros de confiar en quienes los rodean.

Tabla 5. *Dimensión de Valores de Autoexpresión: Promedio de los Puntajes de los Indicadores y del Índice (0 = Sobrevivencia; 100 = Autoexpresión)*

Indicadores del Índice	1996	2001	2006	2012
	a	b	c	d
Índice materialista-postmaterialista de 4 ítems	42.07	46.89 ad	47.15 ad	41.06
Sentimiento de felicidad	63.5	65.15	64.15	70.3 abc
Justificación de la homosexualidad	26.58 b	18.03		30.04 ab
Sistema político: firmar una petición	42.20 d	51.71 acd	43.76 d	37.77
Confianza interpersonal	5.02	10.67 acd	6.29	8.47 a
Índice Autoexpresión (versión larga)	38.73	38.37		39.26
Índice Autoexpresión (versión corta)	41.78	43.64 acd	41.18	41.23

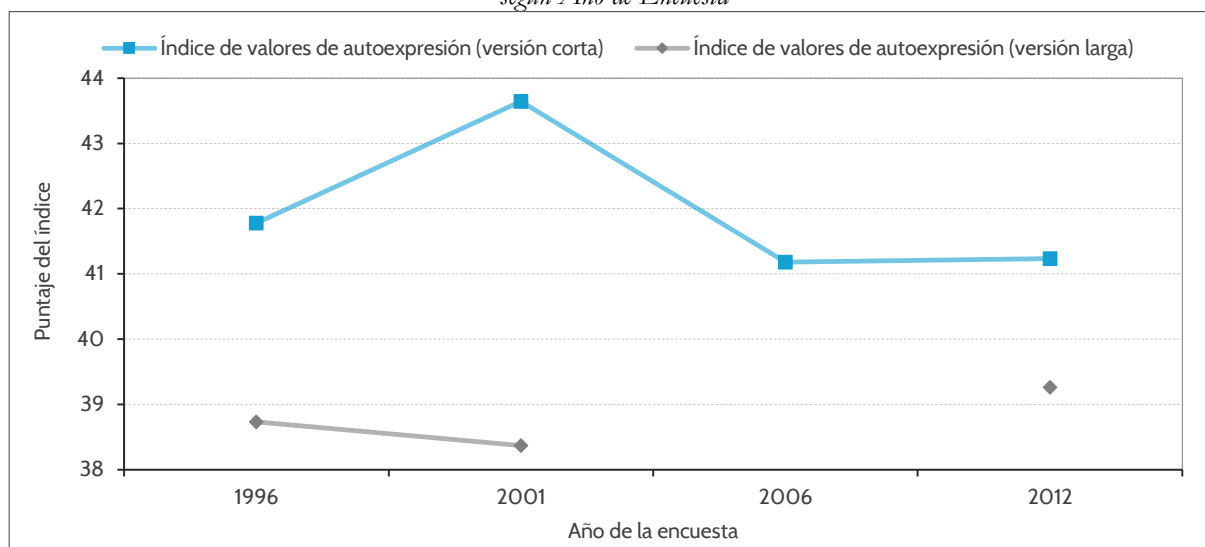
Nota: Las letras minúsculas muestran los resultados de pruebas de comparaciones múltiples entre las medias de las columnas (utilizando la corrección de Bonferroni). La letra indica que la media de la celda es significativamente mayor que la media de la columna correspondiente.

Por último, se debe señalar que si bien el índice de autoexpresión es significativamente mayor en 2001, no expresa un nítido acercamiento hacia el polo de valores sociales postmaterialistas por parte de los peruanos.

4.3.3 El índice según el año de encuesta

Los resultados presentados a continuación muestran un pico postmaterialista en el resultado del 2001 (ver Gráfico 5), lo que puede explicarse debido al contexto socioeconómico del Perú en ese entonces. Una primera característica de la coyuntura del Perú en el año 2001 fue el retorno a la democracia y la reconstrucción nacional del gobierno de transición de Valentín Paniagua (Contreras & Cueto, 2007). Como se ha mencionado, en la teoría sobre el cambio cultural y el proceso de modernización, Inglehart menciona que el desarrollo de la democracia puede verse influenciado por el aumento de los valores postmaterialistas, pues refuerzan condiciones existenciales para la ciudadanía. Por este motivo, se sugiere que el contexto político y social del 2001 puede haber acrecentado un cierto entusiasmo por los valores democráticos, los que se reflejaron en un aumento en los puntajes de los valores postmaterialistas para aquel año.

Gráfico 5. Perú 1996- 2012: Índice de Valores de Autoexpresión*, según Año de Encuesta



* En este índice, el 0 representa el polo de valores materialistas y el 100 el polo de valores de autoexpresión.

Para poder explicar este aumento con mayor detalle, podemos regresar a la comparación de medias (ver Tabla 5) y revisar el resultado de los indicadores que conforman la dimensión para ese año. Encontramos que los indicadores con resultados significativamente más altos son el de confianza interpersonal, la disposición a firmar una petición política, así como también el índice de postmaterialismo de 4 ítems evaluado en la encuesta. Los resultados de estos tres indicadores podrían explicar el aumento del índice de autoexpresión, a partir de hechos contextuales como serían la caída del fujimorismo y el destape de la red de corrupción que llevó a los ciudadanos a reclamar la restitución del Estado de derecho y la libertad de expresión (Contreras & Cueto, 2007).

Finalmente, enfocándonos en el índice de autoexpresión en sí, queda claro que la justificación de la homosexualidad no constituye un factor determinante para analizar el cambio de valores enfocados en la seguridad material vs. los valores enfocados en la autoexpresión, pues la diferencia entre las dos versiones del índice es

mínima. Se puede corroborar esto en la comparación de medias (ver Tabla 5).

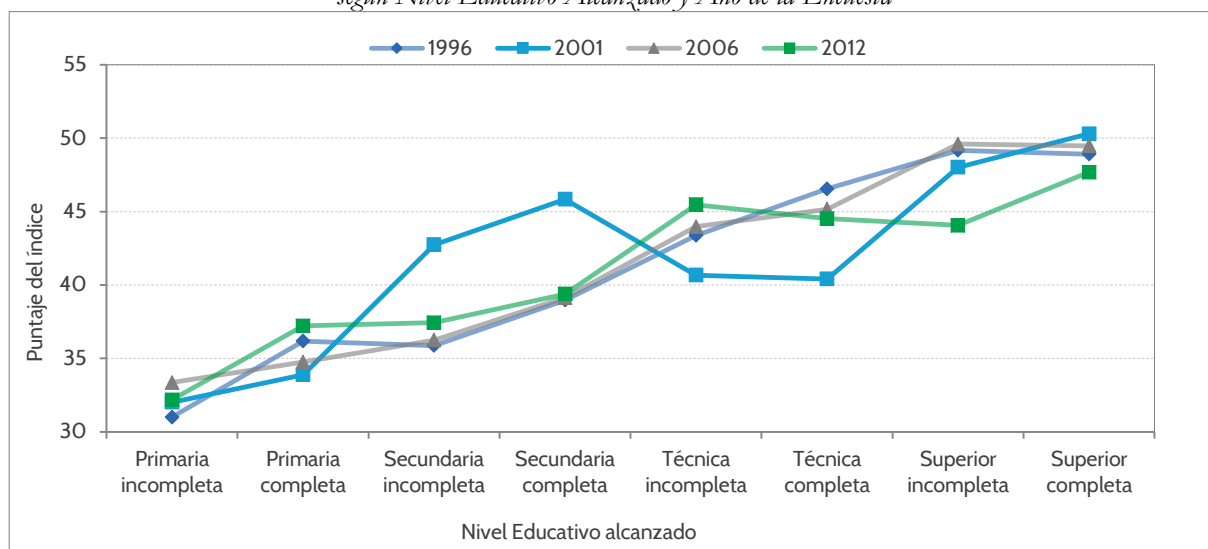
4.3.4 Resultados del índice según el NSE de los encuestados

En esta sección de análisis también se hará un acercamiento a los resultados a partir del nivel socioeconómico de los encuestados, mediante el contraste de la versión corta del índice con dos indicadores: el nivel educativo alcanzado, y el nivel de ingresos de los encuestados (pregunta de carácter subjetivo).

a. Resultados del índice según nivel educativo de los encuestados

En lo que respecta al nivel educativo alcanzado, encontramos que mientras el nivel educativo es mayor, se manifiesta un aumento en los resultados del índice de autoexpresión, como se muestra en el Gráfico 6.

Gráfico 6. Perú 1996- 2012: Índice de Valores de Autoexpresión (versión corta), según Nivel Educativo Alcanzado y Año de la Encuesta



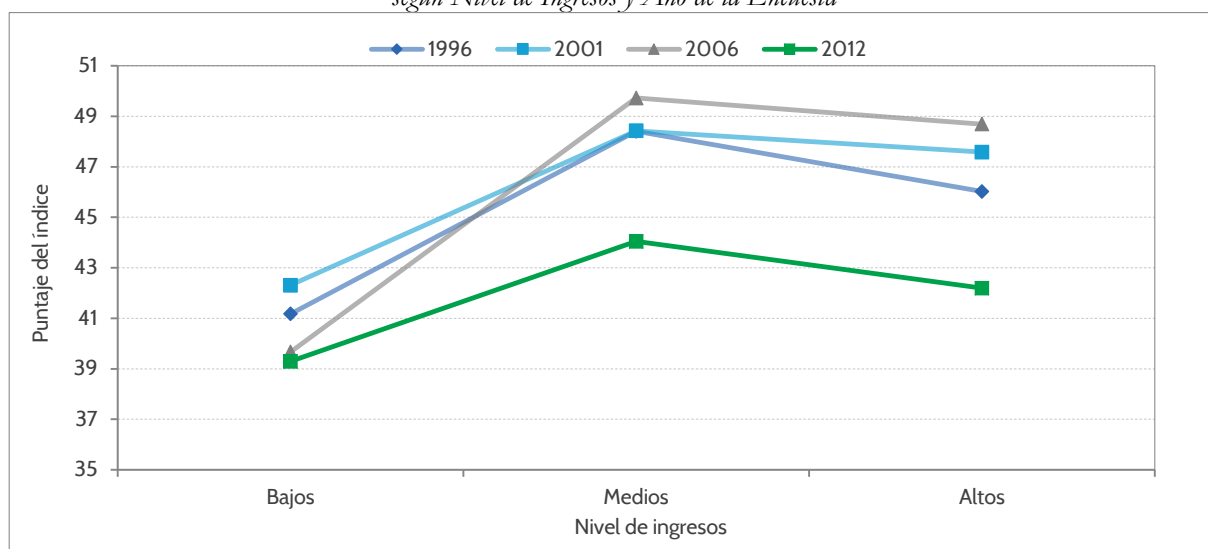
Por otro lado, podría llamar la atención el resultado del índice de autoexpresión en el año 1996, pues cuenta con puntajes superiores a los años siguientes de encuesta. Sin embargo, la comparación de medias señala que esta diferencia a lo largo del tiempo no es estadísticamente significativa.

provocado la concentración de una gran masa de encuestados en el nivel de ingresos medio. Por otro lado, el hecho de que el índice descienda muy poco en el caso de los que cuentan con un nivel de ingresos alto, sugiere que hay aspectos de corte económico que trascienden los indicadores de la presente dimensión como veremos más adelante.

b. Resultados del índice según nivel de ingresos de los encuestados

El hecho de que la pregunta sobre el nivel de ingresos sea de carácter subjetivo puede haber

Gráfico 7. Perú 1996- 2012: Índice de Valores de Autoexpresión (versión corta), según Nivel de Ingresos y Año de la Encuesta



4.3.5 Análisis multivariado: prueba de correlaciones Gamma

Siguiendo los mismos pasos de análisis de la dimensión previa, a continuación se presentan los resultados de la prueba de correlaciones Gamma, donde se señalan detalladamente las correlaciones entre el nivel educativo alcanzado, el nivel de ingresos y la versión corta del índice de autoexpresión en el Perú (ver Tabla 6). De esa manera, es posible analizar con mayor precisión las correlaciones que se han mencionado ya líneas arriba.

Tabla 6. *Correlaciones entre el Índice de Valores de Autoexpresión (versión corta), según Educación e Ingreso de los Entrevistados, por Año de la Encuesta*
Coeficientes Gamma de Krustal y Goodman

	Tipo de Índice	Educación	Ingreso
1996	V. Larga	.29**	.20**
	V. Corta	.29**	.20**
2001	V. Larga	.22**	-
	V. Corta	.23**	.23**
2006	V. Larga	-	-
	V. Corta	.30**	.34**
2012	V. Larga	.25**	.11**
	V. Corta	.24**	.10**

** $p < .01$; * $p < .05$

Los resultados de la prueba permiten apreciar una asociación positiva entre el NSE y los valores de autoexpresión. Esto debido a que la expresión de valores *materialistas* o *postmaterialistas* (de autoexpresión) tiene un carácter inherentemente económico. Tal como afirma la teoría sobre el cambio cultural y el desarrollo humano, una vez que se han satisfecho las necesidades económicas de la población, las siguientes demandas que surgirán deben tener una tendencia mucho más cercana al postmaterialismo, enfocándose en un creciente reclamo por la autoexpresión. A diferencia de la dimensión previa, la dimensión de valores de sobrevivencia o de autoexpresión es evaluada a partir de preguntas dirigidas directamente a indagar acerca de las características económicas de los encuestados.

Por último, a pesar de las mejoras económicas, la estabilidad democrática y la modernización institucional del país, no es posible afirmar un aumento de los valores postmaterialistas en el Perú, pues los resultados del índice a lo largo de los años analizados no superan el 43%. Este resultado debe ser un

llamado de alerta, pues a partir de los resultados de la EMV alrededor del mundo se ha logrado demostrar un importante vínculo entre el aumento de los valores de autoexpresión y el desarrollo de la democracia (Inglehart & Welzel, 2005).

Como menciona Inglehart, la dimensión de valores de autoexpresión ha sido casi siempre ignorada por los teóricos de la modernización y de la cultura política. Sin embargo, con el paso hacia una sociedad postindustrial, cada vez queda más en claro que los valores de autoexpresión son esenciales para el desarrollo humano, ya que estos valores tienen un empuje antiautoritario inherente que disminuye el apoyo hacia los regímenes autocráticos. De esa manera, motivan la fuerza social fundamental involucrada en el surgimiento de la democracia efectiva. Es por ello que desde la teoría del cambio cultural, el aumento de los valores de autoexpresión constituye el eslabón clave en el proceso de desarrollo humano, ya que demuestra el vínculo entre el desarrollo socioeconómico y la institucionalidad democrática (Inglehart & Welzel, 2005).

V. Conclusiones

A partir de los resultados presentados en este trabajo es posible concluir que el Perú no es un país que haya experimentado un cambio importante a nivel cultural, a pesar de que sí se han manifestado grandes transformaciones estructurales durante los últimos veinte años. Centrándonos en las dos dimensiones de valores aquí analizadas, encontramos que si bien se ha presentado una ligera disminución del índice de tradicionalismo, no es posible hablar de secularización en el caso peruano. Los resultados demuestran que los valores sociales de los peruanos tienen una orientación conservadora muy fuerte, a partir de cada indicador, como también a lo largo de las cuatro olas de encuesta analizadas.

Además, el estudio de la dimensión de valores de tradicionalismo puede verse afectado por la pregunta sobre la importancia de Dios en la vida de los encuestados, ya que cuenta con resultados sumamente elevados en comparación con el resto de indicadores que componen esta dimensión. En ese sentido resulta pertinente tomar en cuenta la recomendación de Catalina Romero y replantear las preguntas acerca de la importancia de Dios.

Ejemplos de ello son el constante crecimiento del índice de autonomía (preferencia por los

valores de independencia y determinación, antes de aquellos en los que prevalece la fe y obediencia); y los resultados sumamente altos de la importancia de Dios en la vida de los encuestados. El contraste de ambos indicadores sugiere que el actual pluralismo religioso en el Perú puede expresarse a través de un alejamiento con respecto a los dogmas tradicionales, usualmente relacionados con la religión católica, por ejemplo.

Desde la segunda perspectiva que he presentado, el cambio de valores a partir de la dimensión de autoexpresión también ha sido limitado, muy a pesar del componente inherentemente económico de los indicadores que conforman el índice. Por otro lado, el aumento radical del índice de autoexpresión en el año 2001 puede verse relacionado con un extremo *entusiasmo democrático* vinculado a la coyuntura específica del Perú en ese año. La encuesta coincidió con un momento de reivindicación democrática en el país: el fin del fujimontesinismo y el retorno a la democracia.

Se puede afirmar que ese aumento constituye un excepcional pico postmaterialista claramente vinculado a elementos coyunturales de la encuesta que reivindicaron la importancia de la expresión de la ciudadanía en democracia. El desmantelamiento de la red de corrupción y el consecuente desencanto de miles de peruanos que creyeron en los ideales del gobierno liderado por Alberto Fujimori, se expresa no solo en términos sociales, sino mucho más a través de la subjetividad individual. Para verlo en detalle, en 2001 se presenta un excepcional aumento de la confianza interpersonal y la decisión de firmar una petición política, elementos que durante la transición democrática fueron impulsados por una masiva acción colectiva, como sucedió en la Marcha de los Cuatro Suyos en julio del 2000.

Entre las principales reflexiones a las que invitan los resultados aquí presentados encontramos que es necesario replantear la manera en la que la modernización está siendo estudiada en países como el Perú. Se trata de contextos específicos en los que no se manifiesta un deslinde claro entre la esfera religiosa y la política, por lo que es necesario aproximarnos al estudio de la secularización de manera más minuciosa, quizás enfocando mucho más las preguntas sobre la separación del Estado y de la Iglesia Católica.

En segundo lugar, se debe comprender la importancia del estudio y promoción de los valores enfocados en la autoexpresión, pues son estos los que a partir de su carácter antiautoritario

pueden impulsar una democracia efectiva, así como también un equilibrio entre la libertad individual y las regulaciones institucionales. El resultado de la orientación de los peruanos hacia valores materialistas refleja un reclamo por seguridad: no es posible un cambio en el sistema de valores sin que se establezcan cambios en el aparato institucional del Estado. Los peruanos deben sentir que las mejoras en la situación política y económica del país serán permanentes en el tiempo, y que a nivel personal su seguridad material no será vulnerada por cambios estructurales en el país.

Por otro lado, debemos entender que según la teoría del cambio cultural, son los valores de autoexpresión aquellos que enfatizan el respeto, la diversidad y sientan las bases de una democracia más sólida en un país. Es debido a lo anterior que estos resultados sugieren realizar estudios en los que se relacionen las variables de autoexpresión con la situación y percepción de los peruanos sobre la democracia actual, de manera que sea posible verificar si es que el sistema de valores orientado a la búsqueda de la seguridad material es uno de los factores por los que los peruanos no confían en sus instituciones, o desconfían de la validez y efectividad de su participación política.

Finalmente, las correlaciones con el NSE de los encuestados han mostrado que el cambio cultural en el Perú es una expresión más de las desigualdades sociales. Los cambios en las preferencias y valoraciones se manifiestan solo en aquellos grupos de individuos que cuentan con un mayor nivel educativo. Esto ha sido comprobado de manera clara en las dos dimensiones analizadas. En ese sentido, se sugiere tomar en cuenta un enfoque cultural al evaluar las consecuencias de la reproducción de estructuras de poder y la estratificación social en nuestro país. Desde la perspectiva del desarrollo humano, solo los peruanos que cuenten con acceso y las posibilidades económicas que les permitan superar la educación básica podrían experimentar un cambio en su estructura de valores. Es decir, el progreso de la sociedad solo podrá ser percibido por quienes no se encuentren en una posición desfavorable en la estructura social del país.

Resulta por ello imprescindible comprender que las diferencias en el acceso a la educación repercuten en la construcción de instituciones que legitimen la vida en democracia, el respeto a las diferencias, la tolerancia y el desarrollo de la democracia en general. El desarrollo social en países como el Perú debe ser medido no solo a

través de variables socioeconómicas, sino también de variables socioculturales pues su aporte parece ser trascendental en este contexto de cambio y del tan sonado *progreso*.

Por último, la revisión de los resultados presentados en este trabajo invita a hacer la siguiente pregunta: ¿A qué tipo de *desarrollo* nos estamos orientando como país y qué tipo de valores o ideales son los que nuestra actual visión de crecimiento propone? El crecimiento económico por el que ha atravesado el Perú parece relegar a un segundo plano nociones fundamentales sobre las que se sientan las bases que conforman de nuestras subjetividades, y que se expresan en nuestra vida cotidiana, en el comportamiento de quienes elegimos para representarnos y en el funcionamiento y la confianza entre compatriotas o en nuestras instituciones.

Debemos comprender que no es posible afirmar que *el Perú avanza* si es que no se fomenta el respeto por la diferencia, la confianza en el otro —que bien puede ser un vecino o un representante político— y si no se pone énfasis en la autoexpresión, pues son nuestros valores los que moldean en gran medida nuestra acción.

VI. Bibliografía

- Adrianzén, C. (2014). Mucho ruido y pocas nueces: Reflexiones sobre el crecimiento, reducción de la pobreza y convergencia de las regiones del Perú de 2001 a 2012. *Revista de Economía y Derecho*, 10(40), 7-48.
- Banco Central de Reserva del Perú. (2015). *Estadísticas: Cuadros Anuales Históricos*. Recuperado a partir de *Estadísticas: Cuadros Anuales Históricos*. Recuperado de <http://www.bcrp.gob.pe/estadisticas.html>
- Contreras, C. & Cueto, M. (2007). *Historia del Perú contemporáneo: desde las luchas por la independencia hasta el presente* (4ed). Lima: IEP.
- Díez Nicolás, J. (2011). ¿Regreso a los valores materialistas? El dilema entre seguridad y libertad en los países desarrollados. *Revista Española de Sociología*, 15, 9-46.
- Halman, L. (2007). Political Values. En R. J. Dalton & H.-D. Klingemann (Eds.), *Oxford handbook of political behavior*. Oxford; New York: Oxford University Press.
- Inglehart, R. (1997). *Modernization and postmodernization: cultural, economic, and political change in 43 societies*. Princeton, N.J.: Princeton University Press.
- Inglehart, R. & Welzel, C. (2005). *Modernization, Cultural Change, and Democracy The Human Development Sequence*. Leiden: Cambridge University Press. Recuperado de <http://www.SLQ.ebib.com.au/patron/FullRecord.aspx?p=320947>
- Romero, C. (2013). En A. Moreno & M. Carballo (Eds.), *El Cambio de Valores en América Latina*. México, D.F: Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública, Cámara de Diputados, LXI Legislatura.

Fecha de recepción: 13 de noviembre del 2016.
Fecha de aceptación: 30 de enero del 2017.